

AgroInnpulso, financiación para empresas con proyectos

Texto: Ismael Muñoz

Poner en marcha un proyecto requiere de algo más que una buena idea y mucha ilusión. Una vez lanzado, cuando ya se ha comprobado que la idea es buena y que puede hacerse un hueco en el mercado, su desarrollo puede requerir nuevo apoyo financiero, más aún si se trata de un proyecto de innovación. *AgroInnpulso* es una línea de financiación para pequeñas y medianas empresas que tengan proyectos innovadores en cualquier punto de la cadena agroalimentaria.

Esta iniciativa del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación está gestionada por la Empresa Nacional de Innovación (ENISA) y cuenta con un presupuesto de 43 millones de euros del Ministerio: 30 del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia; y 13 de sus fondos propios.

Los préstamos de *AgroInnpulso* se hacen bajo la figura del préstamo participativo, están exentos de avales y garantías y tienen un plazo de amortización máximo de nueve años. Son condiciones que los hacen muy interesantes para muchas empresas que han comenzado recientemente su actividad. “Es complicado el acceso a financiación en los mercados, incluso para proyectos ya comenzados que quieren abrir una nueva línea de negocio, como es nuestro caso”, comenta David Francés, de *Agerpix*, una empresa especializada en el campo de la agricultura de precisión que trabaja con inteligencia artificial y *big data* para aportar a los agricultores datos de gran precisión, como prever con un 95 % de fiabilidad la

cosecha que van a tener y facilitar la venta en función del estado del mercado.

Para Daniel Andreu, de *Agrosingularity* —empresa que ha desarrollado un proceso biotecnológico con el que producir ingredientes alimentarios a partir de subproductos agrícolas—, “ENISA es un recurso que no existe en otros países europeos: es una oportunidad para las empresas que comienzan y tienen un proyecto que de otra manera sería difícil desarrollar por falta de financiación. Los bancos ven tu balance y no te van a financiar nunca al comienzo”.

INNOVACIÓN



El polvo de brócoli FibVeg es uno de los productos de Agrosingularity.

PREOCUPACIÓN SOCIAL

La empresa de Manuel Lencero, **Bolulla Valley**, produce aguacates ecológicos en la comarca alicantina de la Marina Baja, a 20 km de la costa; un lugar privilegiado de clima, pero cada día más abandonado por las generaciones jóvenes, que la han dejado en busca de un futuro alejado de estas tierras de cultivo que dieron de comer durante generaciones a sus familias: “El crecimiento económico y el impacto social positivo deben ir de la mano. Necesitamos un modelo agrario realmente sostenible o los pueblos van a desaparecer cuando se abandone el último campo cultivado”.

Manuel llega a acuerdos con los propietarios que van a abandonar sus tierras por incapacidad de continuar con el trabajo y falta de relevo generacional. “Lo nuestro es pura contradicción porque lo más innovador que hacemos, aparte de unos sensores para medir la humedad del suelo, es volver a lo más tradicional”, comenta. “Intentamos reeducar a la tierra, que elimine años de fertilizantes y abonos químicos para que sea el propio sistema natural su mejor protección. Así, entre líneas de aguacates plantamos habas, melones o calabazas que producen las *defensas* para el árbol”.

Este emprendedor anima a los jóvenes locales a seguir su ejemplo y a que pongan en marcha su propia plantación. De momento, en Bolulla Valley tienen cultivadas 20 hectáreas y su intención es aumentar la superficie de cultivo, pero el siguiente paso importante es “construir marca, convertirnos en distribuidora para vender directamente a los mercados europeos, sin tanto intermediario que no deja beneficio en el agricultor y obliga al consumidor a pagar un precio muy elevado por la fruta. Pero, eso sí, siempre al servicio de una idea: crear impacto social”.

Bolulla Valley produce aguacates de gran calidad en la comarca alicantina de la Marina Baja, con prácticas de agricultura “regenerativa, inclusiva y plural”.



BOLULLA VALLEY

En la crítica al exceso de intermediación coincide David, de Agerpix: “Nuestra captación continua de datos en campo y del estado del mercado le da al productor la posibilidad de ofrecer su producto a otros compradores más pequeños y romper la cadena de intermediarios”.

INVERSIÓN QUE CREA
PUESTOS DE TRABAJO

Los préstamos concedidos van desde 25.000 a 1.500.000 euros. El 96 % de ellos son menores o iguales a 300.000 euros, y el importe medio de los préstamos es de 184.000 euros.

Se estima que la línea *AgroImpulso* ha favorecido el mantenimiento de 911 empleos y la creación de 336 nuevos puestos de trabajo directos. Un dato que va en línea con el planteamiento particular de la empresa de Manuel Lencero: “Lo que te ahorras en químicos te lo gastas en personal; necesitas más mano de obra pero es que esa es la otra parte de nuestro proyecto: crear empleo, conseguir pueblos vivos”.

Su plantilla depende de la época del año —de si es el momento de la cosecha o el de actividades de mantenimiento— y del tipo de comprador de su producto. “Si vendemos *on line*”, explica, “con tres personas tenemos suficiente, porque vamos gestionando bien los pedidos. Si vendemos a un comprador mayorista que lo exporta, entonces necesitamos más personal para atender

inmediatamente un gran pedido”. Así, varían entre los tres y los seis trabajadores, con nacionalidades checa, marroquí, colombiana, británica y española —“Tenemos a la ONU en el pueblo”—.

Desde Agrosingularity, Daniel Andreu corrobora las implicaciones sociales del apoyo financiero: “Cuando conseguimos el primer ENISA éramos tres socios, cuando recibimos el segundo ya éramos ocho, y ahora somos diez en la empresa. Y eso que no fabricamos directamente, que ese es nuestro próximo objetivo: controlar el proceso productivo, lo que incrementará la plantilla, mejorará nuestro margen comercial, reducirá el esfuerzo de logística y nos permitirá controlar todo el proceso de I+D”, afirma.

COMPROMISO AMBIENTAL

El compromiso ambiental es una constante en muchos proyectos financiados con *AgroInnpulso*: “Tenemos una huella de carbono cero y somos un ejemplo de economía circular”, continúa explicando Daniel. “El nuestro es un producto totalmente natural, frente a los productos

normalmente artificiales que se utilizan en la elaboración de alimentos de quinta generación por la industria alimentaria y que, además, suelen venir de fuera, con el gasto energético que supone su transporte”.

Agerpix, por su parte, utiliza sensores para medir el crecimiento de la fruta y, mediante inteligencia artificial, *big data* y el aprendizaje automático (*machine learning*) de los datos recabados, su sistema es capaz de pre-

decir aspectos de mucha relevancia comercial como la cantidad y la calidad de la cosecha: “Recogemos y analizamos datos de calidad para que el agricultor y el mercado tomen la mejor decisión en cada fase de la cadena, desde la producción hasta la comercialización”, comenta David Francés. “Estos datos permiten calcular y reducir los costes de logística, o incluso ser un aval para obtener financiación.

Las previsiones tradicionales y las cosechas reales pueden llegar a diferir en un 30 %. Conocer casi con certeza lo que va a pasar, si no suceden catástrofes imprevisibles, permite aumentar el beneficio del agricultor,

ofrecer un producto más ajustado de precio al consumidor o ajustar, por ejemplo, los consumos de agua”, asegura David. Comenzaron con una inversión propia en 2019 y en tan solo tres años ya trabajan en Chile, Perú, Argentina, Estados Unidos, Francia, Italia y Portugal, además de España.

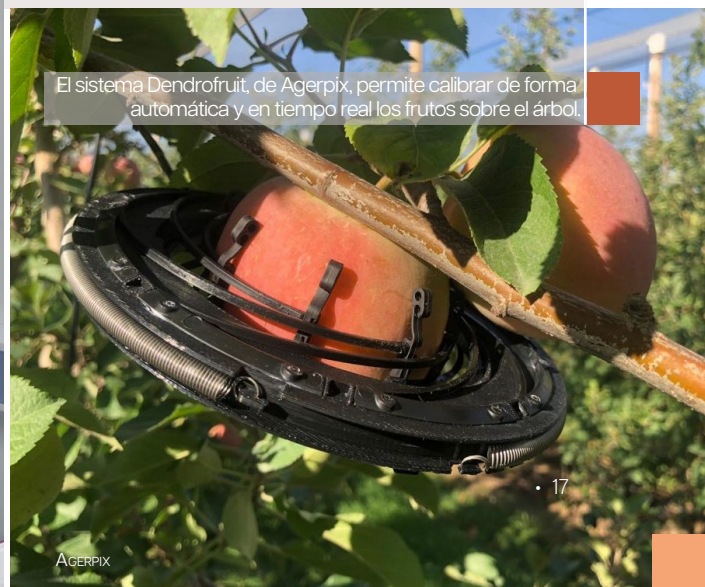
Agerpix, Bolulla Valley y Agrosingularity son solo tres ejemplos de las empresas que han conseguido financiación a través de ENISA, gracias a los convenios firmados con el MAPA en 2021, 2022 y 2023. Hasta el 3 de mayo de este año, se habían aprobado 168 créditos de forma acumulada, por un valor de más de 29 millones de euros. ■

“ Se estima que *AgroInnpulso* ha favorecido el mantenimiento de 911 empleos y la creación de 336 nuevos puestos de trabajo



Los ingredientes de Agrosingularity, generados a partir de frutas y hortalizas no valorizados, son un ejemplo de economía circular.

AGROSINGULARITY



El sistema Dendrofruit, de Agerpix, permite calibrar de forma automática y en tiempo real los frutos sobre el árbol.

AGERPIX